



# Introducción a los escenarios de ruralidad

## 1. Índices de ruralidad

Desde la década de 1960, en El Salvador predomina una definición dicotómica de lo rural como residuo a lo urbano, en la que además se entiende como rural todo aquello que está arraigado a la tierra, a la producción agropecuaria y a la utilización de los recursos naturales. La implicación inmediata es que la clasificación de rural, rural ampliado y urbano recae exclusivamente en una variable demográfica. De esta manera, en El Salvador considera a la población y la superficie como las variables para definir lo rural: los territorios con menos de 1.000 habitantes por kilómetro cuadrado son considerados rurales. La actual metodología oficial de identificación de lo rural no toma en cuenta la influencia de otras variables. Esto resulta en una definición restringida y residual de lo rural, sin tomar en cuenta su realidad compleja. Dado que no existen territorios totalmente urbanos, ni totalmente rurales, se propone una clasificación para definir la nueva ruralidad, que tome en cuenta las profundas transformaciones que se han dado en el mundo rural. Para analizar interacciones económicas (y de otra naturaleza), dado que los territorios no están aislados, se sugiere la incorporación, además de la densidad de población, la de **territorios funcionales**. La identificación de territorios **precarios y no precarios** permite medir lo rural con mejor focalización de políticas públicas que lleven a la mejora en la calidad de vida de las personas en el área rural.

- **El Escenario 1** se construye a partir de dos índices, el primero es el cociente de la densidad poblacional municipal con respecto al promedio nacional de densidad, que asume valores entre 0 y mayor que 1. El segundo índice se refiere a los pixeles de imágenes de luces satelitales nocturnas, que se obtiene dividiendo los valores municipales entre el total del país. Un pixel corresponde a un kilómetro cuadrado en las fotografías satelitales de El Salvador. Este índice incluye las siguientes variables: población total, territorio (densidad de población) y los pixeles de luces satelitales.
- **El Escenario 2** agrega la dimensión de funcionalidad territorial, siendo esta “una alta frecuencia de interacciones económicas y sociales entre sus habitantes, organizaciones y empresas”. Este escenario puede extenderse en términos de la densidad de las interacciones económicas a las actividades económicas agrícolas, industriales y de servicios, o bien, a las actividades financieras, es decir, al volumen de actividad económica por unidad de territorio. Este índice se construye a partir de las siguientes variables: población, vivienda y desarrollo humano, educación, electricidad y agua, densidad y diversificación empresarial, salud, trabajo asociado con áreas rurales, biodiversidad, cambio climático y recurso hídrico, y transporte.
- **El Escenario 3** agrega a las dimensiones de densidad poblacional, de luz y de funcionalidad territorial, la **dimensión de precariedad**. Esto rompe con la idea de caracterización de lo rural como un escenario en sí mismo empobrecido, enfatizando la idea de que lo rural no es necesariamente sinónimo de pobreza. Este enfoque de la nueva ruralidad contempla la existencia de una mayor diversidad y complejidad en el contexto rural, sin necesidad de que éste

sea precario, por lo que lo precario puede establecerse como una característica más del territorio, pero que no se somete al dictamen de lo rural o urbano, sino que puede permanecer en ambas nociones. Esta dimensión siempre relacionada con un territorio dado puede incluir las siguientes variables: calidad de la vivienda, sostenibilidad, inserción laboral, migración y distribución del ingreso.

## 2. Variables socioeconómicas

Estos tres índices alternativos de ruralidad permiten realizar un análisis socioeconómico territorial, con el objetivo de destacar otros escenarios de la ruralidad. A partir del índice de marginalidad residencial (IMARES) se busca elaborar un índice de la precariedad o no de los territorios. Los índices y mapas de ruralidad dan cuenta de esta caracterización socioeconómica territorial a través de 8 indicadores socioeconómicos seleccionados:

- IMARES
- Exclusión laboral
- Brecha de participación de género
- Tasa de jóvenes fuera de la fuerza de trabajo y la educación formal
- Tasa de pobreza
- Coeficiente de Gini
- Homicidios por cada 100 mil habitantes
- Índice de precariedad

## 3. Elementos de análisis para políticas públicas

Esta plataforma digital se inscribe dentro de un marco analítico necesario para comprender la “nueva ruralidad”, estudiar brechas estructurales persistentes para reducir la pobreza rural y la desigualdad. Los índices de ruralidad propuestos ofrecen una nueva mirada sobre la ruralidad de El Salvador y sus características socioeconómicas. Constituye así el primer paso para promover procesos de diálogo de políticas sobre la nueva ruralidad y la redefinición de los patrones de intervención pública en favor de un desarrollo territorial rural más inclusivo.

Para mayor información sobre los índices de ruralidad y su construcción, véase el documento completo [“Caracterización de los espacios rurales en México a partir de estadísticas nacionales”](#)